

¿Por qué afiliarte al sindicato?



020-56 00 56

¿Quieres negociar por tu cuenta?

Tu jefe no lo hace.

Ciertamente puedes negociar tu propio salario y nadie te impide discutir sobre tus condiciones laborales con tu jefe.

Pero, ¿qué ocurre si, por algún motivo, entras en conflicto con tu empleador o incluso te despiden de forma improcedente?

Tu jefe recurrirá a abogados y a asesores. Él o ella no van a estar solos. Afiliándote a un sindicato puedes equilibrar la balanza.

¡Bienvenido como afiliado!

¿Por qué afiliarse a un sindicato? ¿Qué puede hacer por ti? Seguramente habrás oído estas cuestiones durante alguna pausa en el trabajo o en las conversaciones con tus amigos.

También probablemente conocerás a alguien que afirma haber logrado negociar un salario mucho mejor que el acordado por el sindicato. Y puede ser cierto. Hay un montón de obreros de la construcción, auxiliares de enfermería y conductores de camiones que son excelentes profesionales, que saben defender sus intereses y que, sin lugar a dudas, merecen cualquier compensación adicional que hayan podido negociar.

Estar afiliado a un sindicato va mucho más allá. La función del sindicato no consiste en impedir a nadie que actúe por su cuenta. Todo lo contrario. La finalidad del sindicato es resolver los asuntos que debemos impulsar juntos, o nos conviene hacerlo. Defendemos los convenios colectivos para evitar que a nadie se le pague insuficientemente. No existe ninguna ley que fije un salario mínimo. Somos nosotros los que tenemos que negociarlo y velar por que nadie perciba un sueldo demasiado bajo, porque, de ocurrir esto, los patronos harán que nos enfrentemos entre nosotros y, al final, todos saldremos perdiendo.

Influyes en tu lugar de trabajo

El empleador debe negociar con el sindicato sobre numerosos asuntos antes de poder adoptar una decisión. Como afiliado podrás influir en relación a dichas medidas.

El sindicato te proporciona poder de decisión.

Obtienes un mejor sueldo

En las empresas con convenio colectivo se pagan por lo general salarios superiores que en las que no lo tienen.

El sindicato te ayuda a ganar más y a no quedarte atrás.

En los albores del movimiento sindical, una de las primeras reivindicaciones fue la jornada laboral de ocho horas. “¡Qué locura!”, “¡Puras fantasías!”, respondieron los patronos. Como si hoy en día alguien hubiera propuesto una jornada de cuatro horas. Si un trabajador hubiera abogado por su cuenta a favor de ello lo habrían despedido de inmediato. Fue por esta razón que nos organizamos. Obviamente, la dirección no podía despedir a todo el mundo.

Otro tanto ocurre ahora. Hay cosas que resulta más adecuado impulsar juntos. Uniéndonos nos hemos atrevido a exigir la mejora del entorno laboral, de las condiciones de trabajo y una mayor protección.

Obtienes seguridad laboral

Como afiliado del sindicato, si te despiden sin motivo justificado, el sindicato podrá ayudarte a recuperar tu empleo. Si no estás afiliado deberás demandar por tu cuenta a tu empleador ante el juzgado de primera instancia, lo que implica un proceso costoso y de desenlace muy incierto.

El sindicato es tu experto en derecho laboral.

Obtienes mejores condiciones laborales

Las personas afiliadas gozan de unas condiciones de trabajo y de un entorno laboral mejores que las de aquellos que no lo están, tanto en lo referente a horarios de trabajo como a salud, seguridad y protección ante los posibles acosos. Los afiliados no están solos, sino que pueden recibir ayuda para corregir las irregularidades.

El sindicato te aporta una voz más potente en tu lugar de trabajo.

Cada vez que hemos subido el listón respecto a nuestras demandas colectivas de cambio y mejora nos hemos encontrado con airadas protestas. Cuando exigimos vacaciones remuneradas, baja parental o la codecisión en nuestros lugares de trabajo se tildó nuestra iniciativa de peligrosa. Reduciría la productividad, la gente no trabajaría lo suficiente... A posteriori podemos constatar que ha ocurrido justo lo contrario. La productividad se incrementa cuando las personas se encuentran a gusto. Actuando juntos y ayudándonos los unos a los otros, cuestiones que en el pasado se antojaron como utopías sindicales son ahora una realidad. Hoy todo el mundo considera como algo obvio poder disfrutar de vacaciones y, además, percibir un poco de dinero extra durante el permiso. Lo que comenzó como un sueño se ha convertido en un hecho que todos dan por descontado. Ahora nos toca a nosotros, los trabajadores de hoy, velar por que nuestras visiones actuales pasen a ser la realidad del día de mañana.

Toda la sociedad se beneficia de ello

Las personas que se sienten bien en su puesto trabajan mejor, lo que deriva en una mayor productividad y en unas finanzas públicas más estables.

Todos salimos ganando

Las pensiones, los subsidios por hijo y el derecho al voto son sólo algunos de los derechos y ventajas que no existían antes de que los sindicatos y el movimiento obrero los reivindicaran. Hoy son considerados como algo natural hasta por los empresarios. Actualmente también promovemos los derechos humanos en otras partes del mundo.

Como afiliado formarás parte de ese empeño.

Nos asistimos mutuamente si alguien tiene problemas con su jefe. Pero no sólo eso. La vida es mucho más que trabajo. A veces necesitamos ayuda de los demás. Puedes cuidar de tu salud, pero eso no significa que desees operarte a ti mismo en caso de sufrir una apendicitis. Cuando te sucede algo, es importante disponer de protección y apoyo. Uniéndonos, cada uno de nosotros también somos más fuertes en nuestro puesto de trabajo. Negociando colectivamente, con una sola voz, hemos podido lograr seguros más baratos y mejores para todos los afiliados.

A veces el sindicato actúa como los bomberos, saliendo a toda prisa cuando ocurre algo, pero nuestra labor principal se centra en la colaboración cotidiana en los lugares de trabajo. Cooperamos no sólo entre nosotros, sino también con las empresas y organizaciones para las que trabajamos. En realidad, el hecho de que los dueños y gestores de las empresas piensen en primera instancia en las ganancias y el rendimiento se antoja como totalmente natural, igual de obvio que nosotros, los afiliados sindicales, pongamos por encima de todo nuestras condiciones laborales. Consideramos que dicha combinación es beneficiosa para todos y estamos convencidos de que la actividad sindical contribuye a la mejora de nuestros lugares de trabajo, en todos los aspectos y para todos los actores implicados.

Estás asegurado

Los seguros colectivos, la pensión por convenio, el seguro de desempleo y demás seguros de los afiliados proporcionan a éstos una mayor protección, tanto en el hogar como en el trabajo, y por una mínima parte de lo que te cuesta adquirir una cobertura idéntica por tu cuenta.

El sindicato te brinda seguros más baratos e inteligentes.

Tu familia se ve favorecida

Buena parte de los beneficios asociados a la afiliación (por ejemplo, los seguros incluidos) se extienden también al hogar y a los familiares.

Tu afiliación les ofrece una mayor protección también a tus allegados.

☒ **Sí, quiero afiliarme al sindicato.**

Es una buena decisión que te beneficia de muchas maneras. Para hacerte socio, ponte en contacto con uno de los sindicatos de LO: escanea el código QR que aparece a continuación. El sindicato al que te debes afiliar depende de tu profesión. Si no estás seguro de a qué sindicato afiliarte, o si quieres respuestas a preguntas sobre los sindicatos o la vida laboral, siempre puedes enviarnos un correo electrónico a **kollpajobbet@lo.se**, o llamar al **020-56 00 56**.



<https://dela.lo.se/hitta-ditt-fackforbund/>



BYGGNADS

Elektrikerna

f fastighets



FACKET FÖR SKOGS-, TRÄ-
OCH GRAFISK BRANSCH



HOTELL- OCH RESTAURANGFACKET



IFMETALL

Kommunal.

Livs

LIVSMEDELS • ARBETAREFÖRBUNDET



Musikerförbundet



MÅLARNAL



seko



1897